

—Al señor don Manuel J. Sofía, Intendente de Colchagua.

* * *

La que en seguida aparece es la nota que fué redactada i dirigida por el Ministro del ramo a los señores cadetes, i no la que por error se publicó en el número anterior del *Diario Oficial*:

Ministerio de Relaciones Exteriores.— Santiago, febrero 27 de 1879.—Señores cadetes:—S. E. el Presidente de la República ha leído con tierno afecto el ofrecimiento que haceis a la Nación de vuestras preciosas vidas, que son luz i esperanza para el porvenir. Ayer no mas llevabais en vuestra mano el libro i hoy deseais esgrimir la espada i defender la honra nacional.

El Jefe Supremo de la Nación aplaudió i bendijo tan nobles inspiraciones del valor cívico, i cuando llegue la hora del peligro confiará en vuestra abnegación i virtudes la bandera siempre luminosa de la República.

Valerosos jóvenes: recibid el aplauso del Gobierno, i espero que ha de ser también el de los chilenos.

Saluda a Uds. su afectísimo i S. S.— Alejandro Fierro.—A los señores Alberto Cruz Díaz, Eduardo Guerrero Bascoán, Víctor Valdivieso V., Roberto A. Góñi, Manuel S. de Saldivar i Alberto J. Herrera, ex-cadetes de la Escuela Militar.

EL INDEPENDIENTE.

SANTIAGO, MARZO 2 DE 1879.

CÓMO DEBE CORRESPONDER EL GOBIERNO A LA ACTITUD DEL PAÍS.

Nada tan hermoso como el espectáculo que el pueblo chileno ha ofrecido al mundo desde el momento en que, rotas nuestras relaciones con Bolivia, la guerra con esa República pareció inevitable. Ante la perspectiva de una contienda internacional en la que los intereses, el prestigio i hasta la honra de Chile iban a encontrarse seriamente comprometidos, una transformación completa se operó en la opinión: una trégua tácita se pactó entre los partidos entre si i entre estos i el Gobierno. Los más violentos i intranquillentes enemigos de la vispera apagaron sus fuegos, se estrecharon las manos i aunaron sus votos por el triunfo de la patria comun. i sus esfuerzos para obtenerlo.

País que así sabe conducirse cuando la hora de la prueba se acerca, digno es de la victoria. I Chile la obtendrá si a la noble conducta del pueblo saben corresponder sus conductores con una política interior magnánima, inteligente i elevada.

Organo *El Independiente* de un partido que vive diez años atrás empeñado en abierta i cruda campaña contra el Gobierno; pero de un partido que, después de haber escrito en la historia de la República cien páginas de gloria, ha hecho del amor a la patria un culto, no podía hacer, en presencia de la tempestad que amenazaba desencadenarse por el Norte, mas de lo que en realidad hizo: desechar como un mal pensamiento i como una superstición menguada toda idea de explotar las dificultades de la política exterior en beneficio de nuestros intereses de partido. I no sólo nos abstuvimos de entrar por ese camino, tan halagüeño como frecuente, sino que, yendo aun más lejos i olvidando recientes agravios i desdres, fulmos de los primeros en hacer cumplida justicia i en tributar sinceros aplausos a nuestros gobernantes.

Nada nos ha costado; pero difícilmente podrían presentarse circunstancias menos favorables para llevar a cabo una determinación semejante. Recuérdese que nos hallábamos comprometidos en una lucha cuerpo a cuerpo con enemigos implacables: tenganse presentes los valiosísimos intereses de todo jónker que se encontraba vinculado al éxito favorable o adverso de esa lucha: reconózcase atentamente lo que es una situación como esa importa dejar al enemigo dueño del campo, i dueño del campo con elementos a discreción para anodinar a cuantos intentasen resistirle, i se podrá apreciar en su justo valor la ofrenda que los partidos de oposición, i especialmente el nuestro, han ido a depositar en el altar de la patria.

Lo que, con la energía del mas íntimo convencimiento i de la determinación mas firme, habíamos dicho: (No mas empréstitos ni mas contribuciones) los que habíamos permanecido leales a esa consigna a pesar de todos los pretestos i razones que en los últimos años se habían hecho valer en contra, hoy, vamos a votar probablemente, resignados, nuevas apelaciones al crédito i a cojas sobre el país nuevos gravámenes.

Los que habíamos hecho persistentes i no siempre estériles esfuerzos por obtener economías en los presupuestos, tendremos que autorizar, quién sabe por cuánto tiempo, un aumento considerable en los gastos públicos.

Los que procurábamos por todos los medios imaginables disminuir las facilidades del Gobierno para tomar cartas en la contienda electoral i adulterar el resultado de las próximas elecciones, dejamos ya en silencio, i hasta con aplausos que aumenta el personal del ejército i de la marina, que proceda al nombramiento de nuevos empleados, i que reorganice la Guardia nacional, disuelta pocos meses atrás en medio del contento general del país.

Eso hacen, en obsequio del país, los opositores sistemáticos que forman el partido conservador; i eso hacen sin dolor, sin ostentación i hasta con alegría.

Va a decirse: ¡A qué lo recordáis entonces!—Lo recordámos porque esa actitud de los que combatíamos en el campo de la legalidad la política del Gobierno, impone a éste serios deberes que cumplir. Deben de bajar en grandes proporciones la voluntad del pueblo, a virtud del voto de confianza que éste ha tenido la magnanimidad de acordarle, olvidándose de la lucha a muerte en que estaba empeñado, el Gobierno no podría prevalecer de las ventajas que le ofrece ese voto sin cometer una falcatuzable felonía.

Si nuestros gobernantes, armados por la magnanimidad del país para defender la honra, la integridad i el prestigio de la República, empleasen las armas que el país posee en sus manos, no en rechazar a los enemigos de la patria, sino en perseguir i en oprimir a los electores burlándose en sus simpatías i preferencias, jahl serían indignos de reír los destinos de Chile, serían hasta indignos de llevar el nombre de chilenos!

Confesemoslo francamente: mas de una vez la duda, la incertidumbre i el temor han zumbado en nuestros oídos, como perdidos insectos que, cien veces espantados, vuelven cien veces a asorearse. Pero en el fondo i en definitiva, la impresión predominante es de confianza. Esperamos que así como nosotros, sin olvidarnos de las ideas i hasta de los intereses de nuestro partido, sabemos posponerlos al interés supremo de la patria, nuestros gobernantes, sin olvidarse de los intereses de su política interna, sabrán también, cada vez que el caso se llegue, sacrificarlos gustosamente en las aras del interés común.

A hombres tan experimentados como los que dirigen la política de la Administración, no puede ocurrirles que para ellos lo que menos vale i importa es ganar las elecciones. Para ellos, o para su política, el triunfo grande, hermoso, decisivo, no está en hacer que en la provincia tal saiga triunfante el senador A, i que por la inversa, en el departamento cual, el diputado B quede en el campo; ese triunfo está en el Norte, dondequiera que la bandera de Chile se vea en presencia de batallones enemigos. Triunfe el Gobierno en el Norte de los enemigos exteriores, i cuente con el apoyo del Congreso. Gobierno que diera a Chile un día de gloria, en la frontera, i un día de libertad en el interior, será Gobierno fuerte, Gobierno querido i Gobierno al cual el pueblo de Chile i los representantes del pueblo de Chile perdonarán muchas faltas.

Ahora, ¿quiere el Gobierno alejar en lo posible la dolorosa eventualidad de una derrota? Un medio hai seguro: confundase con el pueblo, insígnile confianza i cariño, empáse en su espíritu, hágase con él unos mismos huesos i una sola carne. I ese prodigio es fácil. La historia i la razón nos dicen que él se ha operado dondequiera que ha habido pueblos que se han sentido libres, árbitros i responsables de su propia suerte.

Una que otra vez los esclavos han tenido el heroísmo de morir por la patria. Nunca a los hombres libres les ha faltado valor para morir por ella. I se comprende: para el esclavo, la patria es la imagen de su servidumbre, i no es natural que el sirviente se haga matar por sus cadenas. Entre tanto, para el hombre libre la patria es el compendio i resumen de cuanto ama i venera. Tradiciones de familia, recuerdos de la infancia, pasiones de la juventud, expectativas de una ancianidad hora da i respetada, tumba de nuestros mayores, casa de nuestros hijos, hogar en que vivirá nuestra memoria después de nuestros días, altar de nuestras ofrendas de reconocimiento hacia el Creador, eso es la patria para los hombres libres. I el hombre para quien la patria es eso, se siente feliz dando por ella la existencia.

Pues bien, corresponde al Gobierno procurarse esa fuerza i dar impulso a ese tesoro irresistible. Deje que el pueblo de Chile elija libremente en las próximas elecciones i llévelo después a la frontera, en la confianza de que ellas serán defendidas con heroísmo legendario. I ello es tan cierto, que hoy mismo, si se buscara la causa principal de la superioridad del soldado chileno i el motivo de la confianza con que todos aguardamos el resultado de una guerra con Bolivia, solo o acompañado, habría de encontrársela en el orgullo con que el hijo de esta tierra querida—vista llovizna, casaca o poncho—lleva a las Repúblicas vecinas el nombre de chileno. Porque el chileno se cree mas libre que el boliviano, se cree mas fuerte que él; i creerse mas fuerte i mejor gobernado que él, ama a su patria con un amor que va hasta el fanatismo i el delirio.

Ese elemento de poder, ese instrumento de victoria que no puedes adquirir con otros enemigos, es el que debemos conservar camaraderamente i aumentar en lo posible. Ocupese la autoridad en la guerra i deje elegir a los partidos, que entre ellos rivalizarán para facilitarle el camino de la victoria, i que así, después de obtenida ésta, mientras mas directamente los elegidos representen al país, mas desinteresado i robusto será el apoyo que se verá forzado a prestar a un Gobierno que hubiese agredido una provincia a la República i una página mas de gloria a sus anales.

La Prensa.

Grcos: *El Ferrocarril* que si algo contribuye a fomentar los rumores de recelo que circularon sobre la actitud del Perú en la actual contienda, es la perturbación que se nota en la prensa de Lima para apreciar desapasionadamente los sucesos.

Todos los actos nuestros en el Litoral se han verificado en el espacio de un año, pudiendo ser apreciados, hasta en sus menores detalles, por las Repúblicas vecinas.

La prensa de Lima ha seguido su desarrollo en plena posesión de los mismos datos i antecedentes que tenía Chile, i por eso no se comprende la extraña perturbación de criterio que revelan sus apreciaciones.

Si ha habido alguna sorpresa en la iniciación i marcha de estos sucesos, ella se debe sólo a las agresiones injustificables de Bolivia, i esto ha podido estimarlo la prensa de Lima al mismo tiempo que Chile, pues las noticias llegaban con la misma oportunidad a ambos países.

Conviene insistir en estos antecedentes

para que la opinión que nos observan, i nació i certificó del n

Para *Los Tiempo*
Perú el verdadero i
Pero salen eq
crean que el Perú
Bolivia.

Ésto es increíble
no se hará jendarma.
Es cierto que C
ranos, pero tiene
peruanos a la bac
hacerse matar por
sabrás hacerse mata
causa, mas nunca e
quistador, aun ca
blo conquistado.

Si es posible que
te—i parece que h
que sientan apetito
no hai en el Perú j
de ello—que quiera
i la armada perua
Bolivia.

El Perú puede i
seguros que la pal
ra siempre su últim

En presencia de
¿cuál debe ser nues
pregunta que se h
juicio, el deber de
se le ofrece, una n
minante. Discutirla
al Perú, no un ho
peta entre pueblos
cho de tutear q
ni para qué acord
él, que siempre ha s
tal enemigo.

Si nuestro recha
le hemos de hacer
Dies se encargará

Cuando se tiene
cho, i del deber, n
ta todo, i por lo co
ce al que tiene justi

Ahora, si el Per
su objeto de media
como ya se corre, q
interpongan sus bu
ce la misma, con l
el mediador un me
doctrina Monroe n
Panamá se detiene,
hecha para esta As

Esperar lo conti
ras, pero no a las

Exige imperiosan
pación inmediata d
nuestras fuerzas.

El valle del Loa
chi especialmente,
la llave estratégica
taros que los ejérci
via están llamados
sidades imprescind
defensa.

En un segundo a
actitud del Perú es
rable. Si hemos de
go solapado, vale i
arrojar la careta.

Políticos i guer
ocupaciones que se
que a la segunda
cuerpo, proponemos
frente del Gobierno
tiqueo hasta mejor

Cree *El Estandar*
mamente sospechos
vis después de los
en el Litoral.

El Gobierno del
la situación; i si su
plicita declaración
apoderarse de los
territorio boliviano
el artificio silencio

En su concepto,
ganar tiempo, i ta
los planes que sob
darse.

Actualid

SAN

INAUGURACION DEL

INMENSA C

BRILLANT

DE LA

DE LA BARRA, COS

ESI

ORDEN IN

Acabamos de lie
diente situado en
Diego, números 21
fa pluma, vamos a
res esa hermosa re
sobre probado el p
el pueblo de Santí
servadora.

Todos los ciudad
populosa calle de
desde hace días la
para tener un hog
sus sentimientos i
con el empeño, la s
constancia necesari
nuestra causa, que
peridad i la gloria

Anoche, desde i
nos grupos de ciu
invadir el extenso
Club. A las ocho, i
das las aposentadas
blando, no cabía u
ménos de 900 a 1,0
bian dado cita en
char la palabra arc
to de los distinguid
bian inscrito con s

A la hora indica
presidente del
la sesión entre lo
del numerosísimo
seguida la palabra
ño, ventajosamente
de convicciones tan

En una oportuna
señor Briseño hac
si. Tocó en su di
maestría, la fibra n
pueblo: el patriots

Todavía no term
coronaron este dia
tribuna un señor G
zonado, lújico, elo
entusiasmo. Analiz